

CÍÑETE A LOS DATOS QUE POSEAS

Juan Enrique Soto Castro
Inspector Jefe I Jefe Sec. Análisis de Conducta (CNP)
jesoto@cop.es

Cíñete a los datos que poseas y que se refieran al caso que analizas. Ninguna inferencia que realices debe estar basada en otra cosa que esos datos. Para que las inferencias lógicas que realices sobre el caso sean potentes, se deben basar en hechos del mismo y que hayan sido contrastados. Hacer inferencias a partir de opiniones o de valoraciones previas produce especulaciones sin fuerza que pueden desvirtuar el proceso lógico y llevar a conclusiones seguramente erróneas. ¿Cómo saber si una inferencia es consistente y puede ser empleada en el análisis? Si puedes justificar tu inferencia con argumentos basados en algún dato o datos de la investigación, es una inferencia válida. Es posible que después aparezcan nuevos datos y desvirtúen tu inferencia, pero hasta entonces, esa inferencia puede ser defendida como posible. En la medida en que se sustente en datos potentes, será potente.

Es fácil dejarse llevar por la experiencia y pensar que lo que sirvió en un caso anterior puede aplicarse al actual. Eso puede llevar a confusión pues nada garantiza que en este caso sea de aplicación como lo fue en el pasado. Esa experiencia te permite

establecer relaciones posibles, pero asegúrate que la inferencia que planteas ahora se apoya en algún dato de la investigación.

Al mismo tiempo, confía en tu intuición. Puede parecer una contradicción con la afirmación anterior pero no es así si se toman medidas. Partimos de la base de que, si el analista tiene una intuición concreta sobre el caso que está analizando, es porque de alguna manera ha visto algo que le lleva a hacer una afirmación concreta, solo que no puede identificar conscientemente en qué se basa. Su labor es detectar el dato o los datos en los que ha podido basarse la intuición. Algo se le ha pasado por alto a tu análisis consciente, así que repasa el material que tienes, coméntalo con los analistas con los que trabajas el caso, busca ese dato. Si no los encuentras, no podrás emplear esa intuición como si fuera una inferencia basada en datos. No la pierdas de vista, anótala. Quizá, más adelante encuentre su sitio, salvo que sea refutada por nueva información.

La base de la intuición es la experiencia y esta nos permite avanzar y ser más observador. Eso sí, también nos hace ser más críticos, no más confiados. ■